



[Videos y Fotos] Impresionante alarde antifaxista en Bilbao

LA HAINE - EUSKAL HERRIA :: 13/10/2019

Euskal Herria ha demostrado que cuenta con cientos de antifascistas

Cientos de personas han participado en Bilbao en el Alarde Antifaxista. Euskal Herria ha demostrado que cuenta con cientos de antifascistas

COMUNICADO

Desde 1934 hasta nuestros días, en la lucha contra el fascismo no ha habido tregua. Sin querer obviar ni pasar por alto el conjunto de luchas desarrolladas desde la implantación del capitalismo, el levantamiento obrero y popular de Octubre de 1934 contra las políticas del Gobierno de derechas formado por los Radicales y la CEDA, y la brutal represión que la siguió en amplias zonas del Estado incluyendo Euskal Herria, donde se realizaron conatos insurreccionales que acarrearón encarcelamientos de miles de obrerxs, es un claro punto de partida de ello. Pocos meses después, empujados por la victoria del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936 teniendo como base un programa político democrático y progresista, las masas obreras, campesinas y populares vieron una oportunidad de darle un nuevo rumbo a la Historia. Esto fue lo que generó la consiguiente respuesta militar por medio de un alzamiento fascista dirigido por los sectores oligárquicos representantes máximos de la banca e industria, los grandes terratenientes, la alta jerarquía de la Iglesia católica y la rama más reaccionaria del Ejército. Apoyados por la Alemania nazi y la Italia fascista, el 18 de julio de ese mismo año fueron ellos quienes provocaron la inevitable Guerra Revolucionaria en defensa de la democracia y contra el fascismo que hasta nuestros días sigue caracterizando la esencia de la lucha de clases y la opresión continuada que padecemos. Tras tres años de Resistencia Antifascista popular, los fascistas cantaron victoria pero la guerrilla antifranquista se echó a los montes formando el maquis: Guerrillerxs resistiendo desde las montañas desde el mismo 1939 hasta bien entrada la década de los 60. No podemos olvidar a todxs lxs que continuaron en la misma lucha tras ser militarmente derrotadxs: en la Segunda Guerra Mundial combatiendo en todos los frentes al nazismo alemán, al colaboracionismo francés o al fascismo italiano, en los campos de concentración franceses y alemanes, en el cerco del Leningrado soviético, en la reorganización política del interior y del exilio, etc. Tampoco a los miles y miles de fusiladxs, desaparecidxs, cuneteadxs, torturadxs, encarceladxs,... por el fascismo. A día de hoy, casi un siglo después, permanecen todavía las cunetas llenas de cadáveres de una generación que no dudó en defender de manera consecuente sus ideales democráticos y de progreso frente a la barbarie impuesta por los padres de este podrido estado que se hace llamar España.

Cuando todo parecía terminado, nuevas generaciones de revolucionarixs fueron surgiendo, organizándose en las filas de las diferentes opciones políticas que existieron y siguen existiendo a día de hoy en el campo obrero y popular: abertzales, anarquistas, comunistas, autónomas... antifascistas todxs.

Desde 1939 hasta hoy, los mismos sectores oligárquicos que aplastaron por la fuerza de las armas todas las demandas democráticas del Frente Popular continúan gobernando. En 1978, al no haberse materializado ninguna ruptura democrática para con el régimen fascista imperante en el estado que lograrse establecer unas bases mínimamente aceptables por cualquier demócrata consecuente, solo se dio un lavado de cara que posibilitase dar continuidad a las mismas políticas económicas y represivas contrarias a los intereses de la clase obrera, las masas populares y los derechos nacionales de los pueblos oprimidos como el nuestro. La Constitución que se rechazó en Euskal Herria fue la base principal de aquella operación de maquillaje falsamente llamada Transición. La incorporación al régimen de los sectores políticos claudicantes que se vendieron a cambio de poder gestionar alguna parcela institucional, supuso una nueva traición a las aspiraciones del conjunto de las luchas desarrolladas durante el franquismo.

Esta traición no ha hecho más que clarificar diariamente durante 40 largos años que a lxs obrerxs, a los pueblos oprimidxs, a lxs que seguimos creyendo en ideales de libertad, justicia y progreso, no nos valen sus soluciones electorales ni la convivencia con los que nos machacan a diario en nuestros puestos de trabajo o nos desahucian de nuestras casas o exterminan a lxs presxs políticxs y sociales en sus centros de tortura o no nos permiten poder ejercer el derecho de autodeterminación o nos detienen por dar nuestra opinión en las redes sociales o mandan tropas y armamento para destruir y saquear países soberanos bajo el manto de la OTAN. Lo decimos alto y claro, y sin avergonzarnos por ello: no queremos convivir ni con banqueros y explotadores ni con sus mercenarios armados ni tampoco vamos a aceptar las mentiras de los que prometen bienestar a cambio de nuestro voto.

El fascismo no es un partido político concreto sino que es, por encima de las formas concretas que pueda adoptar, la dictadura terrorista abierta dirigida por los sectores oligárquicos al llegar el capitalismo a su última fase. Y es a eso a lo que nos estamos enfrentando todavía por mucho que nos quieran hacer creer que esto es lo que hay. Por encima de los telones, sus disfraces, cortinas de humo y perversión del lenguaje existe esa dictadura y no podemos permitirnos el lujo de dejar de denunciarla y combatirla. Sería faltar a la memoria de todxs nuestrxs caídxs y a eso, no estamos dispuestxs, compañerxs.

Como la historia de este pueblo ha demostrado, generación tras generación, la bandera de la lucha antifascista no ha claudicado, continua viva y aquí estamos nosotrxs para atestiguarlo. Ante la agudización de las contradicciones del capitalismo, como se está viendo en toda Europa y también aquí, los sectores oligárquicos y monopolistas recurren al fascismo como forma de dominación y defensa de sus privilegios. Es a nosotrxs a quienes corresponde hacer frente al fascismo del siglo XXI. Hacerle frente por medio de la organización y la lucha. Actuando en favor de un movimiento antifascista popular que luche contra el capitalismo dejando de lado las vías reformistas que hagan pensar que existe salvación posible dentro del sistema capitalista. Impulsando y fortaleciendo un antifascismo de clase y combativo en la calle, en los barrios y pueblos, en los puestos de trabajo, en los institutos, en la universidades, en nuestras relaciones cotidianas... Y ese movimiento antifascista debe ser capaz de forjar la Unidad en torno a unos principios y a un programa de reivindicaciones democráticas que recoja como mínimo el derecho al trabajo y a la vivienda dignos, a la autodeterminación de los Pueblos, la Amnistía, la igualdad plena, real y

efectiva entre seres humanos, la disolución de la Guardia Civil o la Audiencia Nacional, la abolición de los privilegios de la Iglesia, esté por una Educación y Sanidad realmente públicas y de calidad al servicio del pueblo, promueva la solidaridad en contra del imperialismo, etc. Hay mucho por lo que pelear y no es una lucha nueva. Son reivindicaciones históricas tan justas como necesarias que tienen forma de futuro. Y ese futuro solo lo habremos perdido el día en que abandonemos el camino de la Lucha.

Ayer y hoy, frente al fascismo ¡Organización, Formación y Lucha!

<https://eh.lahaine.org/video-y-fotos-impresionante-alarde>